

EL CONTEMPORANEO.



Año III.—Núm. 585.

Edición de Madrid.

Madrid.—Domingo 25 de Noviembre de 1862.

MADRID.—12 rs. al mes en la Redacción, Administración y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de Trágueros (Prado) núm. 20, entresuelo.—También se suscribe en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 41; Cuesta calle de Carretas, número 9; López, calle del Carmen, núm. 29; Durán, Carrera de San Gerónimo, y en todas las demás principales librerías de esta corte.

PROVINCIAS.—15 rs. al mes y 45 al trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administración por una persona, ó enviárselo directamente en letra, libranza ó sellos de correos, porque las suscripciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerías, ó girando esta empresa contra el suscriptor, cuestan 50 rs. el trimestre.—Ultramar 80 rs. trimestre, y Estranjero 20 rs. al mes.

MADRID.

22 DE NOVIEMBRE.

No diremos nosotros que de la cestión de presidencia resulta la muerte del ministro vicalvarista, aunque bien pudiera ser, porque dice el refrán, que de mas verdades se mueren.

Si el general O'Donnell se le pone serio, sus partidarios no han de desairarle, y votarán al que proponga, en último resultado; pero hasta que así se verifique, hay todavía mucho que andar y algunas desazones que sufrir.

Entre tanto, los amigos del gabinete no dejan la ida por la venida a casa del Sr. Mon, con el objeto de mantener frescas las amistades, porque en estos asuntos si se va abandonando el roce, se acaba por un enfriamiento general que no produce buenos resultados.

El empeño del gabinete consiste en presentar candidato a un amigo íntimo del Sr. Mon, para de esta manera dar a entender que no se han concluido las relaciones y que se cuenta con el apoyo del ex-embañador, ex-presidente y candidato dimisionario.

Pero ya se ve, como a las personas a quienes se puede elegir les falta la autoridad y el respeto que los resellados encontraban en el Sr. Mon, es muy difícil que tragan la píldora y acepten sin murmurar la candidatura que se les propone.

También podría dársele gusto al conde de Reus, y poner los ojos en uno de sus amigos, como por ejemplo, el Sr. Moreno Lopez, pero está la dificultad en que la fracción conservadora no permite esos agasajos y se rebela contra semejantes intenciones.

De modo que el gobierno se halla como entre la espada y la pared, entre ex-conservadores y ex-progresistas, y a no ser que un ex-abrupto del jefe del vicalvarismo saque a la situación del atoladero, van a verse en mil apuros los ministeriales.

En la entrevista celebrada ayer por el conde-duque con el Sr. Mayans, por mas que lo asegura *La Correspondencia*, no estuvierón muy conformes los indicados personajes, y por último, se dice que el Sr. Mayans presentó sus condiciones, que aun se ignora si serán aceptadas.

No hay para qué advertir que los resellados están que trinan, y cada vez que se les nombra al Sr. Mayans, aseguran que son capaces hasta de sacrificar sus destinos si dicho señor acepta la presidencia del Congreso.

Sin embargo, del carácter de los ex-progresistas poco puede aguardarse, si se tiene en cuenta la conducta que observó el Sr. Ulloa cuando lo de la dimisión, y otros mil ejemplos de energía que llenan las páginas de su historia.

A todo esto, siguen los amigos del marqués del Duero afirmando que dicho personaje no ocupará la presidencia de la alta Cámara, tal vez porque su salud no se lo permita, ó acaso porque se lo impidan sus ocupaciones.

De cualquier modo que sea, no ha de faltar a los ministeriales ocasion para decir que lo mismo D. Alejandro que el general Concha, están completamente conformes con la marcha del gobierno.

¡Ah! se nos olvidaba; el vencedor de los Castellanos ha estado ayer en palacio hora y media; su visita no tenía otro objeto que anunciarle a S. M. la Reina que ya podía contar con una nueva subdita.

La Excm. señora condesa de Reus ha dado a luz con toda felicidad en la madrugada de anteaer una robusta niña. S. M. la Reina estuvo afectuosísima con el general Prim, y le dijo que el lunes se verificaria en la real cámara el bautismo de la nueva hija de los señores condes de Reus, y que sería ella la madrina, sin que permitiera que nadie haga sus veces, pues tiene un verdadero empeño en tener en sus brazos a la hija del héroe de Africa.

El de las vicepresidencias es un asunto en el que tirios y troyanos toman parte, y andan discutiendo sobre quién ha de llevar el gato al agua. Porque el Sr. Cánovas quiere y quiere el señor Ulloa, ni quiere el Sr. Ulloa ni quiere el señor Cánovas; es decir, los dos quieren la primera vicepresidencia y ninguno quiere la segunda.

En el Sr. Cánovas lo comprendemos; pero en el Sr. Ulloa no nos cabe en la cabeza que tenga el atrevimiento de disputar a su adversario y correligionario el puesto que pretende.

El Sr. Lafuente, como ya pica mas alto, ha puesto sus ojos en la presidencia, y no hay quien le rebaje ni un escalon de la *lata*, de modo, que tampoco se avendria a ser vicepresidente, como lo fué en la última legislatura.

El Sr. Calderon Collantes, D. Fernando, tomará asiento en la alta Cámara, y del Sr. Monares no se diga, porque también tiene sus humos de presidente.

De manera, que la baraja se ha vuelto a ases, y entre todos los ases no hay uno que asegure la próxima partida.

Veremos si al fin el conde-duque se atreve a cortar el nudo antes de que se acabe de enredar la madeja.

Parece que el Sr. Posada anda muy atareado escribiendo el discurso de la corona, y que el señor Calderon está dispuesto a hacerle objeciones hasta en el estilo, cuando se lleve el documento a la aprobación del gabinete.

D. Saturnino se queja, y con justicia, de que habiendo sido él ya autor de dos mensajes, no le dejen meter mano en el tercero, y dicen que dice que esas son intrigas del Sr. Posada, tal vez de acuerdo con los ingleses, constantes enemigos de su reputación y celebrada política y diplomática.

Al Sr. Posada Herrera le sobra talento para

hacer un discurso como la espada de Bernardo, que ni pinche ni corte, con cuatro promesas y una docena de frases de efecto, que no digan nada por querer decir mucho.

Lo que importa es salir del paso, que no deja de ser comprometido para un gobierno sin política, sin pensamiento, sin plan, y sin mas norte que el de ir amoldándose a las circunstancias del día.

De fijo ni en el discurso se declarará terminantemente la actitud del ministerio en la cuestión mejicana, ni se presentará una política franca y definida en los negocios interiores.

Esas cosas se guardan para cuando llega el caso de resolverlas, y se resuelven, según el criterio vicalvarista, conforme convenga al interés del momento, aunque para el porvenir traigan fatales resultados.

Hoy han permanecido tres horas juntos los individuos que forman el gabinete. ¿Qué saldrá de tan larga conferencia? Acaso nada bueno para los intereses públicos.

Dice *La Epoca* que el general Concha viene poco dispuesto a dar gusto a los opositoristas. A lo que debe venir dispuesto es a dar consecuencia a sus propias opiniones, que todo el mundo sabe cuáles son respecto a los negocios mejicanos.

Muchas veces hemos dicho que consideráramos al general O'Donnell como una calamidad para el país; y como esta frase pudiera aparecer a primera vista un tanto exagerada, especialmente para sus amigos y adoradores, preciso es parar un poco la atención sobre ella, para ver si la dicta un espíritu de recititud, ó un espíritu de oposición injusta y ciega.

Entre el hombre público y el hombre privado, puede mediar un abismo; las cualidades mas sobresalientes en el primero, pueden ser grandes defectos en el segundo, y al contrario; lo que en la vida de la sociedad íntima se considera como una virtud, puede ser; y es en muchas ocasiones, origen de males y vicios verdaderos en la vida pública. No queremos decir con esto que haya una verdadera antítesis en las cualidades que deben adornar al ciudadano que obedece y al ciudadano que manda. No, nada mas lejos de nuestro ánimo. El tipo perfecto de la criatura humana es uno, y en este tipo perfecto están simbolizadas y encarnadas todas las virtudes, ó lo que es lo mismo, la virtud que cuadra tanto al súbdito como al jefe del Estado; pero como este tipo perfecto no existe ni puede existir en la tierra, porque sería hasta anti-cristiana su concepción, en la suma y resta de vicios y virtudes resulta muchas veces que lo que en el simple particular puede ser causa de bienes, es ocasion en el hombre público de males y desventuras.

El general O'Donnell es, a nuestro juicio, un buen señor, un buen amigo, un buen esposo y un militar que no se asusta de las balas en el campo de batalla; es afable en su trato, según dicen sus amigos; su voz no es desagradable, siempre que no la esfuerza; habla como un hombre bien educado en sociedad; sus discursos, mientras no suben del tono de la conversación, se oyen sin desagrado, a excepción de algunas palabras, que no sabemos por qué, pronuncia de diferente manera de como la Academia las escribe y ha aceptado ya, hasta en el uso mas vulgar, la gente culta. Mas dejando aparte estos pequeños defectos, el general O'Donnell es un hombre agradable, tiene hasta eso que se llama buen aire. Hé aquí el hombre privado. Veamos cuáles son las condiciones que mas se distinguen en el hombre público; veamos por qué hemos dicho, por qué repetimos que el general O'Donnell ha sido y es una calamidad para la patria.

Como soldado, ha prestado grandes servicios en la guerra, nos complacemos en confesarlo y en aplaudirlo; pero como el los han prestado en puestos mas ó menos importantes otros mil españoles. La patria ha remunerado con mano pródiga sus servicios; le ha hecho general y conde; el partido moderado le envió de capitán general a la isla de Cuba, puesto el mas importante de los que pueden darse en tiempo de paz a un soldado. Posteriormente, en la guerra de Africa, se ha batido bien, y aunque creemos que en la manera de dirigir la campaña padeció notables errores, aunque creemos que el éxito moral y material de ella no estuvo en armonía con los sacrificios de la nación, lo cierto es que el general O'Donnell se ha batido y que la patria, con la misma largueza que en las otras ocasiones, ha pagado los peligros a que haya podido verse espuesto. Un título de duque, la grandeza de España, espadas de honor y coronas de triunfo, han sido la remuneración de aquellos meses de campaña. Hasta aquí la patria y el general O'Donnell están en paz, y por descontentadizo que sea el actual presidente del Consejo de ministros, y por orgullo que tenga de sus propias obras, no desconocerá que, hecho el balance de sus servicios y premios, no es en su columna en la que ha de resultar saldo a favor.

Veamos ahora en otra esfera, la mas importante sin duda, en la que con mas derecho pueden exigir responsabilidad los pueblos, porque es en la que puede hacerse mayor bien, lo que ha hecho el general O'Donnell. No queremos juzgarlo como rebelde, encerrado en los muros de Pamplona; no queremos juzgarlo en la buhardilla del conspirador; no queremos juzgarlo enarbolando el estandarte de la rebelion en los campos de Vicalvaro, ni llamando a las armas a la nación entera en el programa de Manzanares, ni adulando al poder popular representado por la Milicia nacional desde los escaños de la Asamblea constituyente, ni destruyendo con la metralla y

las balas de los cañones aquel orden de cosas que él había contribuido a formar el primero. Dejemos a la historia ejercer su noble misión; El CONTEMPORANEO no existía en esas épocas; somos hombres, y débiles como los mas, y apasionados, y sujetos por consiguiente a todas las culpas de la fragilidad humana. Si hubiéramos tenido existencia política, quién sabe cuál hubiera sido nuestro puesto en tiempos tan revoltosos; creemos que hubiéramos formado siempre en las filas de los que defendían el orden y la libertad, el orden sin la tiranía, la libertad sin exajeraciones; pero ¿quién está exento de cometer un error ó una falta? Nos despojamos voluntariamente del derecho de juzgar a los hombres por sus actos en este periodo de nuestra historia.

Pero veámoslo al ministerio del año 58, al emplazamiento que había hecho el país de las esperanzas concebidas por las promesas del conde de Lucena. Separado de su natural y legítima tendencia el partido conservador por el pernicioso influjo de exagerados reaccionarios, su gobierno se había hecho imposible. Puesto en olvido su misión por el triunfo de una teocracia disfrazada, los descontentos por aquellas causas y los progresistas que consideraban imposible el triunfo de la doctrina pura de su partido, humillando su frente ante los obstáculos tradicionales que, según la frase de un hombre importante, los apartaba de toda posibilidad de poder, vinieron a agruparse al rededor del general O'Donnell.

La nación pensó que debía darse la enhorabuena; el pueblo, harto dado a ilusiones, creyó divisar los horizontes de una época feliz en que reinaran de consuno el orden y la libertad; el estandarte del nuevo partido venia tremolándose desde el centro parlamentario de las Cortes constituyentes, y el país y el trono veían bajo su sombra una pléyde de repúblicas importantes que, procediendo de los antiguos partidos, cuyas exageraciones reprobaban, traían al nuevo el prestigio de sus nombres.

O'Donnell capitaneaba la falange vencedora; su espada representaba la fuerza, sus amigos la inteligencia. Reformas de todo género se dibujaban en el porvenir. La desamortización daría cursos para las grandes obras de utilidad pública que estaban en proyecto; la descentralización rompería los lazos que ataban al municipio, y los pueblos gozarían de una vida propia; el espíritu liberal debía echar abajo una ley harso combatida por la gente ridícula que al pensamiento; las elecciones, hechas con verdadera independencia, darían por resultado unas Cortes en que se reflejasen las legítimas aspiraciones de los pueblos; no mas favoritismo; los hombres iban a formar por orden de merecimientos, y finalmente, el aura popular con que el general O'Donnell entraba en el poder, era una garantía de que había de destruir con su presencia tan solo los obstáculos tradicionales, librando así a las instituciones y a la Reina de los que, so color de servidores, venían siendo hace tiempo sus verdaderos enemigos.

Cua años han trascurrido desde que la nación concibió tan halagüeñas esperanzas, ¿y cuál es hoy el estado de los negocios públicos? ¿Qué queda de aquel partido? El general O'Donnell en el poder, los hombres mas importantes que representaban su idea en la oposición, inmenso vacío en el corazón de los pueblos. ¿Cuál ha sido la causa de que se conviertan en humo los bienes soñados? ¿Cuál ha sido la causa de que ocupe el desiengaño el lugar de la esperanza? Las cualidades, las condiciones, la naturaleza del general O'Donnell. El general O'Donnell valia al poder en nombre de una idea, y el general O'Donnell, tiene en menos y no comprende el imperio del pensamiento; el general O'Donnell venia al poder rodeado de hombres de ciencia, y el general O'Donnell, acostumbrado a la vida de los campamentos, desdén el mundo de las inteligencias; el general O'Donnell venia al poder en nombre de la libertad, y el general O'Donnell es por naturaleza reaccionario y absoluto. Su historia, sus hábitos y su alma misma, estaban en contradicción con el fin que traía al gobierno. La union liberal estaba muerta el día en que se encarnó en el conde de Lucena.

En sus propias cualidades se encuentran las causas de sus mayores desaciertos: su equidad de buen amigo le ha llevado a colocaren los puestos mas importantes a hombres que carecían de todo mérito; su natural galantería le rodea de pretensiones que es imposible satisfacer sin incurrir en inesplicables nombramientos; su naturaleza poco liberal y aristocrática le ha hecho plegarse en mas de una ocasion a exigencias cortesanas, siendo tal vez por ello harto débil en la aplicación de las leyes cuando eran principios delinquentes, y harto cruel cuando el castigo recaía sobre pobres ciudadanos.

Por eso hoy presenta la union un espectáculo inaudito y lamentable; por eso el general O'Donnell vuelve la vista al rededor de sí, y no encuentra un hombre que presida la Cámara popular, porque en los sistemas parlamentarios los gobiernos tienen que representar siempre un pensamiento político, y el gobierno del general O'Donnell, y el general O'Donnell principalmente, solo representan ya el poder, el poder hecho, el poder fuerza. Su misión lógica sería, por consiguiente, cerrar las Cámaras y escribir, como Cronwell, en el frontispicio de los palacios de las leyes, un letrero que diga: «Estas casas se alquilan.»

¡Dios libre al país que esta vez se realice la lógica de los sucesos! Dios ponga tieno en las manos de quien pueda remediar todo, y ojalá pronto cese el imperio del poder por el poder

mismo, y comience el imperio del poder por la fuerza de las ideas. Por esto, y porque creemos que no hay calamidad peor para la nación y para el trono que desacreditar el gobierno representativo y desautorizar las instituciones vigentes, hemos dicho y repetimos que consideráramos al general O'Donnell como una calamidad para el país.

Anoche a última hora se daba por cierto en todos los círculos políticos que no era ya el señor Mayans el candidato del gabinete para la presidencia de la Cámara popular. Y lo extraño es que, según ayer se aseguraba, no era esto porque el Sr. Mayans lo rehusaba, sino porque el general O'Donnell lo ha pensado mejor y no se decide por el Sr. Mayans.

Mucho lugar a comentarios daba esta noticia entre los avisados y entendidos en las cosas políticas, que presumen descubrir lo porvenir al través de cualquiera indicio.

Los mas daban ya por inminente é indudable la evolución resellada del duque de Tetuan; la salida de los Sres. Posada Herrera, Negrete y Calderon Collantes del ministerio; la separación de los moderados de la union, y la candidatura del Sr. Moreno Lopez para la presidencia del Congreso. Nosotros, sin embargo, no prestamos gran fé a estas profecías de los zahories políticos. La verdad es que nada se sabe. Ni el mismo duque de Tetuan sabe lo que decidirá mañana. Todo depende ahora de ambos generales Conchas. La espada de estos generales, asemejándose a la de Ireneo, aunque en sentido contrario, inclinará la balanza del lado del resello, si ambos generales abandonan la union, ó inclinará la balanza en pro de los unitarios acafealos, pero constantes servidores del héroe de Vicalvaro, si dichos generales, a pesar de los pesares, siguen siendo o'donnellistas.

También se decía ayer, ignoramos con qué fundamento, que el duque de Tetuan, con tal de atravesar de nuevo al Sr. Rios Rosas, estaba pronto a sacrificarle al Sr. Posada, y con él a toda la caterva reaccionaria. Pero el Sr. Rios Rosas sigue inexorable é implacable, y no hay sacrificio alguno que le vuelva propicio a la union.

Dice *La Correspondencia*: «Nuestro embañador en París, el general Concha, ha recibido autorización del gobierno para, que si lo cree conveniente y lo permiten los negocios, venga a ocupar su puesto en el Senado. Así han quedado desmentidos los opositoristas que propalaban que el gobierno sostenidria por medio de halagos y gracias al Sr. Concha en París para evitar la discusión en la alta Cámara de la cuestión de Méjico.»

Creemos que el general Concha estimará que es, no solo conveniente, sino necesaria su presencia en el Senado para contribuir al esclarecimiento de la cuestión mejicana, y para disipar las dudas que se han suscitado respecto a sus opiniones sobre este grave asunto, no siendo de temer que surjan negocios que dificulten su venida.

En cambio, según las noticias que ha traído el último correo de la Habana, el señor duque de la Torre no regresará a la Península hasta despues de entregar el importante cargo que ejerce a su sucesor; y como el general Dulce salió de España a mediados del presente, es claro que el señor conde de San Antonio no podrá hallarse en Madrid hasta despues del 15 del próximo diciembre, a pesar de lo que en contrario habia dicho *La Correspondencia*. Verdad es que como los debates sobre el mensaje al trono, tendrán lugar en el Congreso antes que en el Senado, tal vez pueda representar en los de este cuerpo el importante papel que le asigna la opinion pública.

Al Consejo de ministros que presidió el viernes S. M. la Reina, no asistió el general O'Donnell, por hallarse algo indispueto.

Ayer volvió a reunirse el Consejo, y disautó, durante tres horas, asuntos de política interior, pero no relacionados con la cuestión presidencial. Difícilísimo es de creer, pero lo afirma *La Correspondencia*, y no hay mas remedio que creerlo a puño cerrado.

A propósito del Consejo del jueves, dice el mismo periódico que no es cierto que el duque de Tetuan rechazase desde luego la candidatura del Sr. Mayans, por mas que no haya nada resuelto sobre el asunto de la presidencia. Insistimos en lo que escribíamos en el número anterior, apoyados en buenos informes, porque si la entrevista del Sr. Mayans con el conde-duque fué tan satisfactoria como cree nuestro colega, sería ya cosa acordada en las regiones oficiales la candidatura del Sr. Mayans.

Ayer corrió con mucho crédito el rumor de que el Sr. Mayans habia accedido al fin a ser el candidato del gobierno a la presidencia del Congreso. Nosotros oímos repetir esta noticia a varios resellados, con una imperturbabilidad y una alegría dignas de mejor causa, y *La Epoca* nuestra la mayor confianza en que la mayoría dará sus votos al diputado valenciano; pero *La Correspondencia* repite una vez mas que no hay nada decidido.

Parece, en efecto, que no se han allanado aun todas las dificultades, por mas que *La Epoca* nos comuniqué, para nuestra inteligencia y gobierno, que «los diputados valencianos de la fracción progresista de la mayoría tienen el patriotismo de no traer a la política las cuestiones de localidad.»

Ampliando las noticias de *El Eco del País* sobre la próxima retirada de algunos personajes, por quienes ha hecho el gobierno verdaderos sacrificios, dice *La Correspondencia*:

«Después de haberse entretenido en suponer que este y aquel hombre político deseara adherirse, por motivos de interés personal al ministerio, hoy cierto

número de ociosos se divierten en dar por verdades personas por quienes el gabinete ha hecho verdaderos sacrificios, tratan de dar manifestos ó hacer declaraciones en sentido exclusivamente progresista. No sabemos si esto será tan falso como lo otro; pero no está de más que advertimos, que este puede ser y probablemente será un manejo para promover la división entre los hombres que, viniendo de distintos campos, se unían al duque de Tetuan para que la union de todos redujese al mejor servicio de la patria.

El primer ocioso ha sido el joven *Eco del País*, que está mucho mas cerca del gobierno que de las oposiciones; por consiguiente, la riña es entre ministeriales de primera y segunda fila. Nosotros solo diremos una cosa, y es, que en la union liberal hay personajes que no parecen dispuestos a continuar en una posición ambigua, incompatible con la importancia que tienen, ó creen deber tener. Estos personajes, que, por debilidad, error de cálculo, ó exceso de confianza, han acompañado al gabinete en todas sus evoluciones, consideran que, antes de que las actuales Cortes terminen sus tareas, es necesario que los hombres de alguna significación se coloquen en una actitud clara y resuelta, obligando al gobierno a hacer otro tanto. Enhorabuena que los resignados a representar eternamente el triste papel de compensas, vuelvan los ojos al general O'Donnell, cuando se les pregunta qué son, qué quieren, qué representan: los que no se han convertido aun en humildes satélites del hombre necesario de *El Constitucional*, esos, en una forma ó en otra, manifestarán cuáles son sus principios.

Mientras *El Constitucional* da por muertos a los partidos medios, atribuyéndolo en gran parte al general O'Donnell, *El Diario Español* sostiene que los partidos medios viven y son poderosos por obra y gracia del duque de Tetuan.

Parece, según dice un periódico, que el gobierno español ha determinado aprovechar la ocasion de las reclamaciones entabladas cerca del gobierno de los Estados Unidos, para pedir que se establezca de un modo incónciso, como limite de la jurisdicción de las costas españolas, la distancia de seis millas; limite que España quisiera establecer como principio para todas las naciones marítimas.

Parece, según cierto diario ministerial, que el ministro de Gracia y Justicia propondrá en la próxima legislatura la reforma del recurso de casación, la de enjuiciamiento criminal y la ley orgánica de tribunales.

Vivir para ver.

La Epoca cree sin dificultad que el corresponsal N. del *Diario de Barcelona* es alto funcionario, porque se puede muy bien serlo sin conocer el *Christus de nuestra Constitución*.

Es una verdad como un templo, cuando mandan los desceridos, bajo la influencia neo-católica, como hoy sucede.

El Eco del País, muy relacionado con el general Serrano, publica las siguientes noticias:

«Por lo que podemos colegir de algunas cartas de la Habana que hemos visto, el duque de la Torre no ha dado a nadie conocimiento de su resolución en vista de la célebre carta del general Prim, que han publicado todos los periódicos de España y del estranjero.»

En la Habana, según las noticias que hemos recibido hoy, habia causado gran escándalo la profusa circulación de las misivas dirigidas por el conde de Reus al general Gasset y al auditor Fiol. Hemos visto cartas del general Gasset en que dice ha contestado, autorizando al conde de Reus para que publique la carta y la contestación, pero nada indica de los términos de la misma. El duque de la Torre se disponia a embarcarse en el vapor *San Quintin* con dirección a Alicante el día inmediato al del arribo del general Dulce.

El mismo periódico asegura que el gobierno ha mudado de parecer en la cuestión de Méjico.

Llama la atención de algunos que estando tan próxima la apertura de las Cortes, sean muy pocos los diputados ausentes que regresan a Madrid.

La significación que da *El Reino* al anunciado triunfo del Sr. Mayans, es la que le da todo el mundo:

«Bien sabemos, dice, que el Sr. Mayans tiene vida política propia, y que no vivo del reflejo de la del Sr. Mon, puesto que, además de haber sido ministro varias veces con el jefe de la fracción moderada, ha merecido en distintas ocasiones la alta honra de presidir el Congreso. Pero el Sr. Mayans está desde muy antiguo identificado con la política del Sr. Mon, forma en las filas de la fracción citada, en segundo lugar, se entiende, y tiene la misma opinion que su amigo en la cuestión que sirvió a este de motivo para renunciar la embajada de París y no aceptar la presidencia del Congreso: esto no se negará. Pues siendo cierto lo que decimos, no vemos fácil y aceptable salida al siguiente dilema: O los actos referidos del Sr. Mon carecen de verdadera importancia política, pues que no trascienden a la fracción de la Cámara de que es jefe reconocido el ex-embañador dimisionario, ó el Sr. Mayans y los que promueven y apoyan su candidatura se proponen seguir una conducta disintia, y aun contraria, de la del Sr. Mon (en cuyo caso sustituye aquel señor a este en la jefatura de dicha fracción); porque no podemos sospechar que el diputado valenciano la acepte del gobierno para votar contra él, ni influir para que otros voten en ninguna cuestión de las pendientes y conocidas, ni aun en la de Méjico. Este proceder tendría, en su caso, una calificación que no queremos estampar. La candidatura del Sr. Mayans, y su nombramiento de presidente del Congreso con el apoyo del gobierno, además de significar una de las dos proposiciones del dilema que precede, tendría otra significación mas grave y trascendental: la del triunfo obtenido por uno de los representantes del dualismo que trabaja esta situación desde su origen, de la próxima y fatal ruina de la union liberal, y de la anulacion inevitable, segura y perpetua de la fracción progresista de la mayoría del Congreso.»

Copiamos de *La Discusion*: «El hombre que tiene indudablemente la clave de la situación en la mano, es el general Prim. Solamente él puede conseguir que se desicre y se defina este gran enigma, que se llama union liberal. Solamente él puede hacer que sepamos lo que piensa el

gobierno, y lo que piensa Concha, y lo que piensa Mon, y lo que piensa todo el mundo sobre esta...

ta Cruz de Medula), Juan Manuel Gonzalez Acebedo, José Acebo, Saturnino Alvarez Bagallal, Mariano...

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS. S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.—De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir á D. Antonio Cuervo la dimision que, fundada en el mal estado de su salud, ha hecho del cargo de gobernador de la provincia de Santander para que fué nombrado por mi real decreto de 12 del actual; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio á doce de noviembre de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Santander á D. Francisco Martínez Mondelo, secretario del gobierno de la de Valencia.

Dado en Palacio á catorce de noviembre de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Nueva-York 8.—Los dueños del cargamento del Lauretta, quemado por el Alabama, han protestado ante los consules de Inglaterra y Portugal. Seward se queja en nota diplomática de que dicho corsario se haya equipado y salido de nación amiga.

Pesth 20.—El emperador de Austria ha concedido amnistía general por delitos políticos en Hungría.

Copenhague 20.—El ministro ha contestado á John Russell, que de aceptar las proposiciones, destruiría la existencia de la Constitución danesa.

Londres 20.—Parece confirmarse que nuestro gobierno protege la candidatura griega del príncipe Alfredo.

Varsovia 20.—Otro agente de la policía ha sido ahorcado en su cuarto. Se ignora el autor.

Paris 20.—Los periódicos alemanes se muestran favorables á la mediación en los Estados-Unidos. Se guardan con impaciencia noticias del Parlamento italiano.

Paris 21 (por la tarde).—Las noticias de Turin hacen temer la caída del ministerio Rattazzi.

Egipto 20.—Han quedado abiertos 75 kilómetros del canal de Suez. Las aguas del Mediterráneo penetran ya hasta el lago Timsha.

Paris 21 (á las ocho de la noche).—Según noticias fechadas el 11 en Nueva-York, el general Mac-Clellan ha sido destituido por no haber ejecutado la orden perentoria que se le dió de pasar el Potomac y presentar la batalla á los confederados.

La asociación democrática de Nueva-York ha elegido á Mac-Clellan candidato para la presidencia. Los confederados atacaron á Nashville pero sin resultado.

Cádiz 22.—Ha llegado el correo de Canarias con fecha de 17 del corriente. La fiebre amarilla continúa en Santa Cruz con igual grado de intensidad en los atacados. El número de invadidos paisanos y militares es de 1,019 y el de los muertos 171. En los demás distritos de las islas no ocurre novedad.

Cádiz 21.—El gobierno ha autorizado á la junta de sanidad para dar libre plática al vapor-correo si las dolencias de los enfermos que trae no son sospechosas; pero resultando que hay algunos con diarrea crónica y fiebres, la junta de sanidad ha creído que con arreglo á las prevenciones del gobierno debe sufrir tres días de observación.

Paris 22.—Ayer se creía generalmente en Londres que en la semana próxima el Banco subiría el descuento al 3 y 1/2 por ser muy buscado el dinero.

Turin 21.—Sigue la discusión en el Parlamento; cada vez parece menos probable que pueda continuar el gabinete.

EXTRANJERO.

Toda la prensa del vecino imperio guarda el mas profundo silencio acerca del frustrado proyecto de mediación en América.

Amigos y enemigos de ese pensamiento han depuesto las armas, exceptuando solo La Union.

Con mas palabras que razones, con mas tenacidad que verdadero pensamiento político, insiste en el aparentemente abandonado proyecto, truena contra el gabinete británico, enseña los dientes al de San Petersburgo, y aconseja al de las Tullerías que no desista de su intento y lleve adelante por sí solo su proyecto de mediación.

La Union se declara partidario de la intervención diplomática, que es la que aconseja; tal vez dentro de algunos días propondrá la mediación armada; esto obliga al Journal des Débats á esclamar: «¿Qué ha hecho la Union á La Union? ¿Qué razón encuentra en los principios que sustenta, para querer destruir un pacto sellado con la sangre mas pura de la antigua Francia?»

La prensa inglesa, por el contrario, se ocupa con preferencia de la respuesta dada por lord Russell á M. Drouyn de Lhuys. El Morning Herald, partidario decidido de la mediación, y que es el que con mayor rudeza ha sostenido su opinión, se expresa en estos términos:

«Después de bien consideradas todas las noticias recibidas de Amrica, el gobierno de S. M. ha concluido que no hay actualmente motivos para esperar que el gobierno federal acepte la proposición de un armisticio y una negativa de Washington impediría el renovar la oferta.» Tales son los términos con que lord Russell ha desechado la invitación de nuestro imperio aliado para unir sus esfuerzos y ver de conseguir un arreglo entre los beligerantes americanos de medio medio millón de trabajadores ingleses hambrientos. Como pudiera suceder que M. Lincoln no diese oído á la voz de la razón, de la justicia y de la humanidad, nosotros no debemos tratar de que la escuchan. Harán, pues, muy bien los sostenedores de esa fratricida lucha en proseguir sangrientas represalias. Harán muy bien en quemar buques neutrales en aguas neutrales, bloquear puertos ingleses, saquear barcos ingleses, prender á súbditos ingleses en Nueva-Orleans, y obligar á morir de hambre á súbditos ingleses en Manchester.

No conviene intervenir para poner coto á sus criminales pasiones, ó estorbar los planes de su criminal ambición. Peseza el Sur, peseza el comercio de algodones, peseza todo antes que Inglaterra combata por su honor ofendido, antes que, segura de que no habrá guerra, medie por su propio bien y el del mundo civilizado, á fin de atraer á la razón á un pueblo ebrio de sangre y de mando. Todo debe sacrificarse á la vana esperanza de conservar el apoyo parlamentario de los Sres. Bright y Cobden. De cuantos crímenes políticos se han cometido hace mucho tiempo, pocos hay menos perdonables que el que el gobierno inglés acaba de cometer. Lord Russell y sus colegas han probado que merecen lugar preferente entre los hombres de Estados crueles y pusilánimes. Para hallar quien rivalice con ellos, es preciso ir á buscarlos entre los generales y ministros de M. Lincoln. Si sus conciencias los absuelven, el país no los absolverá jamás.»

El Daily-News, por el contrario, no solo aplaude la negativa del gobierno británico, sino que se felicita de que la Inglaterra haya logrado escapar esta vez de las asociaciones políticas con el gabinete francés; hé aquí sus palabras:

«El gobierno de S. M. ha publicado su respuesta al despacho del ministro francés, en que este proponía una mediación de Francia, Inglaterra y Rusia en las discordias civiles de los Estados-Unidos. Es muy breve, pero no deja por pulsar ninguna de las razones contenidas en la nota de M. Drouyn de Lhuys. El gobierno británico cree que la mejor conducta es aguardar á que el progreso de la opinión en América permita aprovechar la primera oportunidad favorable para que se dé oídos á un consejo amistoso. Es imposible que, si no estar infatuados, se desconozca que esta es la mejor contestación en labios del gobierno de la reina, no siendo necesario por ahora entrar á discutir los méritos del caso. Acceder hoy, y quizá en cualquier tiempo, á la proposición de las Tullerías, equivaldría á sumirnos en un abismo de dificultades, de las que no sabríamos cómo salir. Nos complacemos ademas de habernos librado también esta vez de las asociaciones diplomáticas con el gobierno del emperador. La experiencia de los dos últimos años, la expedición mejicana, la política francesa en Italia, la necesidad de fortificaciones; todas estas son cosas que no conviene olvidar. Desearnos vivir en paz y amistad con todo el mundo; pero á fuer de pueblo franco y firme en opiniones, queremos rozarnos lo menos posible con potencias bárbaras.»

«El Telegraph cree que si se publicasen todos los documentos referentes á esta cuestión, se vería que la negativa del gobierno ruso ha sido menos terminante que la del gabinete de San James, y que lo resuelto por este responde á las exigencias de la opinión pública.»

Hé aquí sus párrafos mas notables: «Publica es ya la respuesta dada por el gobierno de la reina á la nota del emperador Napoleón, proponiendo una mediación amistosa en América. Si Francia quiere ahora dar á la estampa todas las comunicaciones que han mediado, seguros estamos de que Rusia, á pesar de cuanto han dicho en contrario los periódicos de París, aparecerá no menos resaca que Inglaterra en acceder á la idea de nuestros vecinos. El gobierno británico no se ha negado á intervenir; lo que ha hecho es aplazar la mediación para tiempo mas oportuno, para cuando pueda esperarse fundadamente que no será desairado; porque en la actualidad todo induce á creer que lo sería, y las consecuencias de ese paso son incalculables. No desconocemos los nobles móviles del emperador francés al invitarnos á ayudarle en la obra de pacificación de los Estados-Unidos; pero tampoco senos esconde que el gabinete inglés en su conducta ha sido fiel intérprete del sentimiento nacional.»

«Agradécese, como dice lord Russell, á que el proyecto de la opinión en América dé alguna probabilidad de feliz éxito al paso de las tres potencias, y entonces no habrá discusión; la idea imperial será adoptada en todas partes y por todos.»

«El Star contiene igualmente en estos términos la contestación de lord Russell.»

«El Journal des Débats se ocupa al fin de la nota de M. Drouyn de Lhuys al general Durando; y empieza observando que la importancia que los demás periódicos han dado á ese documento, por grande que sea, tal vez no peca en la exageración, pues, según este periódico, la nota del ministro de Negocios extranjeros indica que la cuestión italiana en su desarrollo, entra en una nueva faz.»

«El Journal vé que los planes de conciliación se presentan en este despacho bajo un aspecto diferente del que se les daba en las notas de Thouvenin y en los comentarios que de ellas hacia la prensa ministerial francesa. Esta observación es una verdad por todos reconocida, y que se desprende de la simple lectura de esos despachos.»

«La obstinación de la corte romana» desempeñaba entonces un papel muy importante; segun los embajadores de Francia y segun los discursos pronunciados por los ministros en las Cámaras, el colegio de cardenales era un obstáculo insuperable para la solución de la cuestión romana. Por lo menos es evidente que el sacro-colegio no prestaba su ayuda á la realización de la unidad italiana.»

Hoy, según el gobierno francés y sus periódicos, el Papa «apenas es obstinado» y el hecho temerario del general Durando es «la cosa gravísima del momento» tan grave, que el ministro de Negocios extranjeros trata de demostrar que ese es el escollo en que deben naufragar todos los proyectos de transacción.

«Difícil es concebir que otra respuesta, á no ser la de lord Russell, pudiera haberse dado á la circular del ministro Drouyn de Lhuys. Pedir al gobierno federal que consienta en un armisticio de seis meses, sería invitarle á renunciar á todas las ventajas que piensan sacar de la estación de invierno y de la primavera. Su bloque de los puertos del Sur, sus preparativos para hacer funcionar las cañoneras, sus levadas de gente, su política de emancipación de los negros, todo concluiría; mientras que, por otra parte, los confederados ganarían sin perder nada en la cesación de las hostilidades. Es deshonroso para Europa cooperar al triunfo de cualquier sistema que envuelva en su la abolición completa de la esclavitud. Aunque deploremos la guerra, aunque deseemos ardentemente verla terminada, figurásemos que no hay motivo para esperar que su fin, hoy por hoy, acarrearía ventajas permanentes á los intereses morales y materiales de América, de Inglaterra, y del mundo.»

«El Journal des Débats continuando su análisis de la circular de M. Drouyn de Lhuys, pregunta si por ser la política francesa menos ambigua en lo sucesivo, se convertirá en menos contradictoria, y si es una combinación durable el proyecto de salvar algunos despojos del poder temporal y mantenerlos en pie frente á frente de la unidad italiana.»

Falta saber sobre todo, añade, si la anexión de Roma á Italia, mirada por M. Drouyn de Lhuys de distinta manera que el general Durando, no es el término fatal á que nos precipita desde hace dos años la marcha de los negocios, y si no constituye la conclusión inevitable de premisas antes aceptadas por la Francia.

«Este es el punto que debe esclarecerse, segun el Journal, como el mas importante de la nota de 26 de octubre.»

La apertura del Parlamento de Turin, es otro de los sucesos mas importantes del momento. En la primera sesión presentó el gobierno diferentes documentos: el primero es la circular del general Durando, de 10 de setiembre, que hace algunos dias hemos publicado; el segundo, una nota del mismo ministro, fecha 8 de octubre, que aun no ha sido publicada; y el tercero, el despacho de M. Drouyn de Lhuys, de 26 de octubre, que ya conocen nuestros lectores.

«Interin vé la luz pública esa nota del 8 de octubre, debemos recordar que se alude á ella en la contestación del gobierno francés. Su forma, segun declaración de M. Drouyn de Lhuys, es amistosa y moderada, mas no contiene los elementos de una negociación, á la cual pueda presentarse la política francesa. Al decir de La Patrie, esa nota debe contener únicamente explicaciones de la exagerada impresión que produjo la circular del general Durando. El gabinete de Turin trata

de rectificar y dulcificar la forma de esa circular, pero conservando el fondo.»

«El Parlamento tomó en consideración una interpelación dirigida á M. Rattazzi sobre la política del ministerio, y fijó su discusión para el jueves.»

«En los pasillos se hablaba de modificación ministerial, y hasta se decía que solo quedaba el presidente Rattazzi, siendo reemplazados todos sus colegas.»

«De esa primera sesión se desprende que la lucha va á empezar desde luego y que Rattazzi y Ricassoli, es decir, Francia é Inglaterra tratarán de apagar todos los medios de que disponen para conseguir el triunfo de la influencia en Italia. Inglaterra ofrece á Roma; Francia insiste en el statu quo: las probabilidades se inclinan á favor de Ricassoli, pero sin el apoyo material de Inglaterra, ¿qué puede hacer este, á pesar de su talento y de su buena voluntad?»

«Hay quien pone en duda la conducta que seguirá el ministerio; otros creen que Rattazzi se inclinará del lado de Ricassoli. Los que esto dicen olvidan que Rattazzi rompió con esa política atacando y aprisionando á Garibaldi en Aspromonte.»

«Segun el Moniteur de Paris, han estallado graves desórdenes en Patras (Grecia), y segun la Gaceta de Trieste el objeto ó la causa de esos desórdenes han sido una manifestación popular en favor del príncipe Alfredo de Inglaterra.»

«Lo que en esto se oculta debe ser grave á juzgar por la tenacidad con que La France se ocupa de esa candidatura, á pesar de hallarse anulada por el tratado de Londres de 1832, aceptado por las potencias protectoras. En su último número, y en lugar preferente, se expresa así: «Ya hemos dado á conocer el plan concebido por el partido anglo-helénico para hacer triunfar la candidatura del príncipe Alfredo, hijo segundo de S. M. la reina Victoria, para el trono de Grecia. Se asegura que el gabinete de Londres ha declarado que se estrañó á esas combinaciones, y que malta tiene de oficial: que no patrocinó el proyecto en cuestión, pero que no podrá impedir á las poblaciones helénicas que obran en la plenitud de su derecho, sin perjuicio de tomar después una resolución conforme con sus principios.»

«Si estos detalles son exactos, la declaración del gabinete inglés es insuficiente: él debe saber la conducta que seguirá en el caso de que la candidatura del príncipe Alfredo salga triunfante; y debe decirlo desde hoy á los pueblos para evitarles falsas demostraciones.»

«Esa conducta es tanto mas indispensable cuanto que las noticias de Grecia nos anuncian de la manera mas formal, que donde quiera se organizan comités para presentar y apoyar la candidatura del príncipe Alfredo.»

«Esos comités, compuestos de ciudadanos griegos, conocidos por su adhesión á las ideas inglesas, están alentados en muchos puntos por numerosos agentes ingleses, citaremos particularmente el Pireo, Nauplia, Hydra, Corinto y Syra, donde los oficiales de la marina real británica han aceptado banquetes organizados por los comités en cuestión, y en los cuales se ha brindado por el príncipe Alfredo y la union de Grecia y de Inglaterra.»

«En cuanto á las islas Jónicas, la candidatura del príncipe Alfredo se prepara abiertamente, no solo en Corfu, sino que tambien en Cefalonia, Zante, Saint-Maure y Argosti. Estos son hechos que parecen positivos, y sobre los cuales debe apresurarse el gabinete de Londres á dar esplicaciones.»

«Como se vé, la candidatura del príncipe Alfredo quita el sueño á los órganos semi-oficiales del gobierno francés. ¿Por qué no oponen otra candidatura á esa? ¿Por qué ha abandonado La France á la del archiduque Maximiliano de Austria? ¿Por qué no recuerda que el gobierno imperial apoya, de acuerdo con Rusia, la del duque de Leuchtemberg? Entra acosa en sus miras el hablar constantemente de las candidaturas que le son adversas, interin que aparenta dejar en el olvido los trabajos que se hacen en pro de las que le son gratas?»

«Otras noticias que recibimos de Turin, nos dicen que, á pesar de los grandes esfuerzos que hace el gobierno, se duda que logre reunir mayoría en las Cámaras. Sus amigos, á escepcion de Bogio, carecen de influencia entre los diputados, y esta es la causa de que se espere la caída de todo el gabinete, excepto Rattazzi.»

«Este cambio no se operará hasta despues que se discutan las interpelaciones; y á pesar de que se recomienda la prudencia á los diputados, no puede negarse que los de la izquierda quieren armar todo el escándalo posible.»

«Los órganos de Garibaldi, cuando han visto la mala impresión causada por la proclama de este, proponiendo la dictadura, le aconsejan que la retire. Lo que de todo esto resulta, segun algunas personas respetables, es que Garibaldi está convertido en juguete de Mazzini.»

«El territorio de Ferrara y Rávena está inundado por haberse roto los diques del Pó, y han marchado allá dos ministros con el objeto de remediar el mal en cuanto sea posible.»

«Los diputados napolitanos han celebrado una reunion y acordado pedir la anulación de las elecciones de los Abruzzos, para dejar fuera de la Cámara al poeta Pratti, niño mimado del gabinete. Fundanse en que se hicieron las elecciones hallándose el territorio en estado de sitio: si el gabinete pierde á su poeta, los demócratas perderán tambien algunos otros diputados.»

«Con fecha 17 del actual escriben de Londres al Moniteur: «El triunfo del partido democrático en el Estado de Nueva-York, se considera como una variación del espíritu público hacia sentimientos de conciliación en los distritos mas poblados y mas inteligentes del Norte. La ciudad de Nueva-York se ha pronunciado tambien muy categóricamente contra la política actual, dando á M. Seymour, conservador, 53,630 votos contra 22,631 que ha obtenido M. Wodsworth.»

«En el Delaware, el Missouri, el Michigan y el Illinois, los republicanos han triunfado, pero se ignora aun en qué proporción. En el Massachusetts su triunfo es dudoso por efecto de las divisiones que existen en los partidos de este distrito. M. Charles Sumner, que es el candidato, aparece como uno de los promotores de la política abolicionista adoptada por Lincoln en su última proclama, y ha causado sorpresa que M. Thurlow-Weed, amigo íntimo del presidente, recomende á los electores de M. Adams, ministro de los Estados-Unidos en Londres, en reemplazo de M. Sumner.»

«El hijo de M. Adams ha retirado la candidatura de su padre, pero del triunfo de los demócratas en el Estado de Nueva-York y de las divisiones del partido republicano, pueden deducirse graves modificaciones próximas á manifestarse en la opinión pública de la Union.»

«Fácil es conjeturar que estas noticias han producido cierta sensación en Londres, en vista del reciente despacho de M. Drouyn de Lhuys.»

Hoy se cree en los círculos políticos que la mediación propuesta por Francia es urgente é indispensable.»

«Téngase en cuenta que estas apreciaciones emanan del Moniteur, y que su corresponsal de Londres debe apoyar la política imperial.»

«En la siguiente carta de Roma, fecha del 15, se dan, entre otras cosas, algunos curiosos pormenores sobre la situación del erario pontificio: «Ayer llegaron á Civita-Vecchia, á bordo del yacht Osborne, escoltado por la fragata de vapor Doris y el vapor M. giclen, el príncipe de Gales y el príncipe y la princesa de Prusia. A las dos de la tarde estaban ya en Roma, y se dirigieron al palacio Caffarelli, en el Capitolio, donde se les habian preparado habitaciones. Este palacio, residencia de la legación de Prusia, permanece á la corte de Prusia, y la magistratura romana, que pretende tener la prelación, hace cada año una protesta judicial contra la legación de Prusia. El cardenal Antonelli pasó inmediatamente al palacio Caffarelli á visitar á los príncipes. Desde el mes de noviembre de 1859 hasta fin de octubre de 1862, es decir, en tres años, han entrado en las arcas pontificias 5,150,000 escudos por el dinero de San Pedro, lo cual viene á ser, con escasa diferencia, 1,700,000 escudos por año; de manera, que siendo el déficit de la Hacienda pontificia de 5,000,000 anuales, el dinero de San Pedro lo reduce á 3,300,000 escudos.»

«A pesar de este déficit, el gobierno continúa haciendo frente á todas las atenciones de la administración pública, y actualmente hay casi un millón de escudos de existencia en las cajas del ministerio de Hacienda. Por ahora el gran recurso del gobierno pontificio es la enagenación de la renta consolidada que se verifica todos los dias.»

«El micróles falleció en Roma Mons. José Montier, obispo de Sora, en los Abruzzos, quien desde el principio de la revolución de Nápoles se habia retirado á Roma.»

«El cardenal Grassellini, que estaba encargado de acompañar á Roma á la reina Sofía de Nápoles, ha regresado á la ciudad eterna, pero la reina permanece aun en Alemania.»

«Leemos en un periódico: «En los Estados-Pontificios se han abierto vias de comunicación de toda especie, componiéndose las que antes habia. Están terminados los ferro-carriles de Roma á Civita-Vecchia, de Roma á la frontera napolitana, con ramal á Frascati, y están muy adelantadas las líneas de Roma á Bolonia, y en proyecto la línea de Civita-Vecchia á Orbiteo.»

«La navegación fluvial se ha desarrollado mucho en los Estados Romanos, construyéndose ademas diferentes faros y agrandándose el puerto de Civita-Vecchia. Tambien ha fundado el gobierno diferentes cajas de ahorros en beneficio de la marina.»

«Ayudado el Padre Santo por un rico propietario, ha hecho edificar casas para la clase jornalera.»

«Una comisión de subsidios presidida por un cardenal, distribuye en Roma mas de trescientos mil ducados anuales entre los pobres, á pesar de la pobreza actual del tesoro pontificio.»

«En Constantinopla se han recibido del Montenegro partes muy graves, y el sábado se celebró en la Puerta un consejo extraordinario, al cual asistió Omer-baja. Se asegura que la carretera militar que construyen allí los turcos, va á suscitar muy pronto algunas dificultades. Segun parece, los montenegrinos no quieren que se termine, y el príncipe ha declarado que no salga garante de la seguridad de las fortalezas.»

(Correspondencia particular de El Contemporáneo.)

«Paris 19 de noviembre.—Faltaria á la verdad si no os digese que la opinión pública está poco satisfecha del despacho de M. Drouyn de Lhuys, que publicó ayer el Moniteur, y de la política que en él respaldaste. Los dos grandes partidos en que se divide hoy este país (no es ocacion de hablar de sus diferentes ramificaciones), y que llevan escritos en sus banderas, el uno el derecho divino, el otro el derecho popular, claman con igual viveza contra una política que no satisface á nada ni á nadie. Lo que sobre todo se quiere en Francia es las situaciones «claras, la franqueza y la precisión del pensamiento; que tan admirablemente expresa el idioma patrio. El gobierno imperial parece complacerse, por el contrario, en practicar una política ambigua, que despierta la desconfianza del partido clerical, y descontenta á los liberales. El statu quo indefinido que defiende el despacho de 26 de octubre, no merece la aprobación de nadie, y voy á probarlo con el testimonio de los principales periódicos.»

«El partido católico acusa al gobierno de no pronunciarse francamente en favor del Vaticano, y de no conceder abiertamente al poder temporal la garantía de Francia. El partido liberal no le perdona el tener en suspenso la cuestión romana, comprometiéndolo así el porvenir de Italia. Los exaltados de uno y otro partido pretenden que la faz actual de la política del imperio, que empezó con la subida de M. Drouyn de Lhuys, durará hasta despues de las elecciones que dentro de algunos meses han de renovar el Cuerpo legislativo; y añaden que el gobierno quiere apoderarse de los dos partidos, teniéndolos, por decirlo así, en suspenso en la cuestión romana, que quiere dominarlos, no pronunciándose abiertamente por ninguno de los dos. Dice á los católicos: «no he abandonado al Papa» y á los italianos: «no estoy con el Papa contra vosotros.»

«Muchos piensan que esta política podría concluir por privar al gobierno de las simpatías de todos, excepto los adúlteros interesados y los agentes serviles. Verdaderamente, la dificultad existe, y aumentan el temor los rumores que circulan sobre crímenes políticos y conspiraciones. Tal es, espuesto con franqueza, el estado de la opinión pública.»

«La política francesa, dice La Opinion Nacional, está visiblemente en un callejon sin salida. En otros tiempos, se hubiera procurado salir; hoy se instalan en él, se encuentran perfectamente y se preparan á continuar en la misma posición. ¿Qué hemos de decir? Nada. Es imposible decir nada de una política que no quiere obrar, que exige la contradicción en teoría y la imposibilidad en sistema. Obstina en mantener el poder temporal, se enagena á los partidarios de las ideas liberales; reconociendo la unidad de Italia, se ha enaginado para siempre jamás al partido clerical. Creéis que no se admite esto; pero os responden que se hace á propósito, que en esto precisamente consiste la sana política, que están contentos del sistema y que en él perseverarán. ¿Qué hacer ante una resolución irrevocable, sino inclinarse y esperar?»

«El Siglo dice que la atenta lectura del despacho de M. Drouyn de Lhuys le sugiere las mas tristes reflexiones, pues de su contenido solo resulta claro que el gobierno se empeña en mantener el statu quo. «Encontrará, pregunta El Siglo, la solución por el camino donde la busca? Dejemos contestar á El Mundo.»

«Los otros periódicos liberales, La Prensa y El Tiempo manifiestan su opinion en el mismo sentido.»

«El Mundo, órgano de los intereses de la corte pontificia, opina sobre este punto lo mismo que La Opinion Nacional, y la armonía de opiniones de estos dos periódicos parece muy significativa. Ambos dicen que la deseada solución de la cuestión romana, ha metido al gobierno en un callejon sin salida. No resta, dice El Mundo, mas que un camino; volver á las estipulaciones del tratado de Zurich, esto es, á la restauración del gran duque de Toscana, del duque

Orfaneta de Menagues, de Catalunya agonisant, por D. Antonio de Eofarull, por C.

VII.—Una visita a la exposicion de bellas artes de 1862.

VIII.—Boletín de instrucción pública.—Sección oficial.—Personal.—Variedades.

El jefe de la guardia civil de esta provincia ha dirigido una comunicación al gobernador civil, haciendo presente que muchas personas que por razón de su cargo tienen que ir por los caminos con crecidas cantidades...

El altar que fué de San Juan Francisco Regis, en la iglesia del Noviciado de PP. Jesuitas, destinada ahora a la de señoras Descalzas reales para reemplazar a la que ha sido recientemente presa de las llamas...

Dice La Correspondencia: «Se ha acercado a nuestra redacción el mayordomo de la hermandad de San Cosme y San Damian...

Parce que al ir ayer a abrir el cajon donde el encargado de vender las copias que en fotografía ha sacado el Sr. Laurent...

El martes se cantará en el teatro Real La Lucia por Fraschini, Mad. Lagrange y Giraloni.

BIBLIOGRAFIA.

MANUAL DE LITERATURA LATINA, con una breve noticia de la literatura latino-cristiana, y un catálogo bibliográfico de las obras y los escritores, reunidos por Gronovio y Grevio en sus voluminosas colecciones...

La duda que Larra, si no nos engañamos, fué el primero en exponer. ¿En España no se lee porque no se escribe, o no se escribe porque no se lee?

El Manual, más que Manual puede considerarse como una excelente historia de la literatura latina, dividida en cinco períodos.

Contra esta preocupación general, y en cierto modo fundada, tiene que levantarse el crítico, y afirmar que hay hombres que escriben y trabajan día y noche por el mas puro amor de las letras...

Así se explica que el Sr. Costanzo, que es uno de esos hombres incansables, desahogados, amantes del saber y extraordinariamente laboriosos...

El Sr. Mellado paga lo que puede o lo que le conviene para no arruinarse y prosperar en su industria de impresor.

Lo primero que en él se advierte, es que la erudición no es de segunda ó tercera mano, como suele suceder en esta clase de libros: antes se convence cualquiera de que el autor ha ido á beber en las fuentes, ha leído y estudiado á muchos de los autores latinos...

El Manual, más que Manual puede considerarse como una excelente historia de la literatura latina, dividida en cinco períodos.

Comprende el segundo período el espacio que media desde el año 518 de la fundación de Roma hasta la muerte Sila, acaecida en 676, ó 73 años antes de Cristo.

Como prueba de la existencia de los periódicos, es notable esta cita de Tacito. «En el segundo consulado de Nerón con L. Piso, sucedieron pocas cosas dignas de memoria, á no ser que se querian llenar volumenes...

En el cuarto período, que se extiende desde el año 141 de la era cristiana, desde la muerte de Augusto hasta el reinado de Adriano...

Los cuyas obras en parte se conservan, Suetonio, Tacito y otros, como de aquellos cuyas obras se han perdido, y entre los cuales se cuentan Agripina, Tiberio, Claudio y Trajano...

En el apéndice sobre la literatura latino-cristiana, habla, por último, el Sr. Costanzo de poetas, como nuestro español Prudencio; de los historiadores eclesiásticos, desde San Jerónimo hasta el venerable Beda...

El Manual está escrito por estilo fácil, ameno, digno y castizo, á pesar de ser el autor natural de Sicilia, y de ser para él el castellano un idioma extranjero.

No tenemos asegurada que el Manual del Sr. Costanzo sea una obra utilísima para toda clase de lectores.

BOLSA DE MADRID. COTIZACION OFICIAL DE AYER.—FONDOS PÚBLICOS.

Observaciones atmosféricas de ayer. Termómetro de Grasselli y Zambra.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche, Primer turno impar.—Linda de Chamounix.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—La Roldana encantada.—A las ocho de la noche.—Segundo turno.—El Socorro de los mantos.—Baile.—Los Cuatro maravillosos.

TEATRO DE VARIETADES.—A las cuatro y media de la tarde.—La Cruz del matrimonio.—Baile y sainete.—A las ocho de la noche.—Bandera Negra.—Baile.—La Marquesita.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—A las ocho y media de la noche.—Lo positivo.—El amante presiado.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las cuatro de la tarde.—Pablo y Virginia.—Baile.—Los Tres recién nacidos.—A las ocho de la noche.—Jorje el Armador.—Baile y sainete.

TEATRO DEL CIRCO (lírico-dramático).—A las cuatro y media de la tarde.—Marina.—La Colegiala.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno. La Tabernera de Londres.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—Las Hijas de Eva.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno.—En las astas del toro.—Los Suidas.—La Isla de San Balandrán.—Un caballero particular.

PLAZA DE TOROS.—Esta tarde, á las tres y media, se verificará (si el tiempo no lo impide), la cuarta corrida de novillos.

Los Dramas de Paris.

Terminada ya la impresion de este interesante libro, y puesto á la venta el escaso número de ejemplares que ha quedado sobrante de la venta por suscripcion...

Los Dramas de Paris, son indudablemente la mejor obra del fecundo escritor el vizconde Ponson du Terrail...

En este caso se encuentran Los Dramas de Paris. Una prueba de esto es el inmenso número de ejemplares que se han vendido.

Esta obra, según lo hemos dicho, consta de ocho tomos con sus cubiertas de color, encuadernados á la rústica, y se venden á CINCO reales en Madrid y SEIS, en provincias...

Por todo lo no firmado, JOSÉ AGUIRRE. Editor responsable, D. PEDRO JACOBO Y LOPEZ.

Imprenta de EL CONTEMPORANEO, á cargo de M. B. de Quirós, Lope de Vega, 40 y 42, bajo.

La Comision especial de Anuncios para EL CONTEMPORANEO y EL CLAMOR PÚBLICO, se halla establecida en la calle del Príncipe, núm. 14, bajo, redaccion de este último, único punto donde se recibirán toda clase de anuncios, desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde.

ESPOSICION DE LONDRES. Montera, núm. 22.

ALMACEN DE NOVEDADES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS POR MAYOR Y MENOR. Es inútil decir que dicho establecimiento es el que vende mas barato. Su numerosa clientela y las inmensas ventas que verifica, son la prueba mas evidente.

Table with 2 columns: PARA SEÑORAS and PARA CABALLEROS, listing various items like capuchas, pañuelos, and trajes with their respective prices.

UN GRAN SURTIDO DE BERTAS (alta novedad), de 25 rs. vn. á 30 rs. vn. UN INMENSO SURTIDO DE SEDERIAS PARA TRAJES DE SEÑORAS.

EL ECLIPSE. GRAN SURTIDO EN PETACAS, NECESERES, PORTAMONEDAS, CARTERAS, CEPILLOS DE TODAS CLASES, NAVAJAS, CORTAPLUMAS, TIJERAS, CUCHILLOS Y CUBIERTOS DE METAL BLANCO Y OTROS ARTICULOS DE QUINCALLA Á PRECIOS DESCONOCIDOS.

LA VERDAD.

Saló en varios periódicos de la corte un anuncio pomposo, diciendo que en la Exposición de Londres, los chocolates del anunciante han obtenido el PRIMER PREMIO, LA PRIMERA MEDALLA.

CASA especial para los bragueros para la cura radical de las hernias diez medallas Sr. Vejume Biondetti, calle de la Visitación número 3.

VAPORES-CORREOS DE CANARIAS. Buques de 1,000 toneladas. Contratados por el gobierno para el servicio de la correspondencia. Cada quince días.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. FORMACION DE CAPITAL.—RENTAS PERPETUAS.—RENDICION DEL SERVICIO MILITAR.

Direccion general, Madrid, calle de Espoz y Mina, 15. Capital de garantía en bienes inmuebles y papel del Estado: Rs. vn. 1.150.000.

Esta compañía es la ÚNICA en su clase que excluye terminantemente de sus Estatutos toda operacion basada en el crédito personal...

La Nacional.

CO PAÑIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS VUOTOS SOBREL A VIDA para la formacion de capitales, rentas, dotes, viudedades, cesantias, exencion del servicio de las armas, pensiones, etc. etc.

Domicilio social: MADRID, calle del Prado, 19. Director general: Sr. D. JOSÉ CORT Y CLAUD.

Esta compañía abraza, por el sistema mixto, todas las combinaciones de supervivencia del seguro sobre la vida.

Table with 2 columns: Si la suscripcion es con riesgo del capital en caso de muerte, entonces los productos son mucho mayores, pues se aumentan con el capital y beneficios de los asegurados que mueren antes de la época de su liquidación.

La compañía tiene establecidas agencias en las capitales de provincias y demás poblaciones de importancia, en donde se dan prospectos y cuantas esplicaciones se pidan.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE S. M. Construcción de máquinas de elevar aguas para riegos TITULADAS VIDA DE LA AGRICULTURA.

Muchas y muy útiles son las invenciones que ha producido y está produciendo la ilustración del siglo xix, pero hasta ahora ninguna se ha presentado que directamente ayude á las necesidades de la Agricultura...

Este mecanismo sencillo que será de hierro, tendrá la satisfacción de ofrecer, asegurando la gran importancia de sus resultados y economías, por que el agente que ha de moverlo es el mismo regador que con facilidad carga el agua en pocos minutos...

PAPELES PINTADOS. Especialidad de las mejores fabricas del extranjero, con 20 por 100 mas barato de lo conocido hasta el día. Novedad en dibujo y colores; desde real y medio hasta ciento.

Hay papel-cartón-cuero que se puede lavar y mudar de las habitaciones. Peregrinos, núm. 1, esquina á la de Preciados y Tetuan.